

INTERROGANTES EN TORNO A LA DINÁMICA DE LA HISTORIA EN OCTAVIO PAZ

1. Creo que debo explicar el título de estas páginas. Creo que podemos figurarlo como un círculo que no se sabe dónde empieza ni dónde termina. Pues, de un lado, creo que niega que toda la obra de Octavio Paz es, con otras palabras, que todos y cada uno de los procesos mentales que pueden detectarse en el organismo vivo de su pensamiento, en constante transformación y enriquecimiento, es la elevación por la dinámica del devenir histórico, al mismo tiempo que testimonio riquísimo de la conciencia viva de quien se debe insertar en ese mismo proceso histórico.

Cuando se conoce la obra de Octavio Paz a fondo—como, con sentido, creo conocerla—, se siente en la propia mente revolotear por su angustia ante la historia, la vibración de su conciencia por encontrar respuesta a una cuestión que, por demás, no es fácil formular con sencillez:

- ¿es la incógnita cultural lo que busca, la que trata de exponer a la luz Octavio Paz?
- ¿es, acaso, esa desazón que es Octavio Paz la consecuencia de no encontrar la continuidad entre la historia de la nación con los procesos históricos, como del viejo Occidente como del Este, inmediato y profundo?
- ¿busca qué punto la obra de Octavio Paz, que a veces puede dar la impresión de ser dispersa—y es dispersa sin duda alguna—, ha abierto un ancho campo para la contextualización del arte occidental iberoamericano con el arte recatado de budismo mahayana, zen o taoísta?

No es fácil huir y rechazar la fácil tentación de definir, de intentar definir el conjunto de siglos culturales que integran el mosaico que es la obra total de Octavio Paz como intento de integración de culturas, como testimonio de que la historia es una para todos los hombres, como

64

ha escrito. Parece como si Octavio Paz hubiera intentado un diálogo de civilizaciones, como escribe Roger Guezdy, o como *ser convergente de civilizaciones*, según expresión y planteamientos de Didier Lazzari. O como se manifiesta a lo largo de toda la gestión en la presidencia de la UNESCO de René Maheu. ¿Está próximo—amistad a un lado—el intento de Octavio Paz del sendero por el que camina Raimundo Panikkar, en su cátedra de la Universidad de Santa Bárbara, en sus largos retiros en la paradisíaca ciudad de Rosarito? Acaso, y es otra nueva posibilidad, es decir, interrogante, a Octavio Paz haya que situarlo en la línea de Margaret Mead, según su libro *La antropología y el mundo contemporáneo*. ¿Busca, como la etnóloga americana, los símbolos de la *serengeti* en sus sociedades, como Mead hizo por mandato del Departamento de Defensa—con el Japón, que citó en *El cristianismo y la espada*?

Lo cierto es que ninguno de los intentos por encontrar la profunda conciencia de una cultura universal, de iniciar el camino hacia una *civitas* como gustaba decir el Dante—universal o planetaria—como escribió hace ya decenios Kostas Alexos—; lo cierto es que, aunque es verdad que todos esos intentos de hallar lo común y lo unitivo—es el sentido de Juan de la Cruz—entre las culturas, que podemos encontrar formulados en el área occidental, tan lejanamente cristiana—es decir, tan alejada y desvinculada de un elemento de universalización como pudo serlo el cristianismo para el Occidente en crisis—, ninguno de esos intentos, repito, tiene en cuenta las culturas precolombinas; en el caso concreto de Paz, la *náhuatl*.

Y esto no es justo. Esto es parcialidad, como diría cualquier tratadista colonial, como Juan de Motencio, por ejemplo.

Las culturas precolombinas tienen en sí y por sí mismas, y nace de ellas, una caudalosa personalidad en modo alguno despreciable— pese a las deformaciones, ya pasadas de moda, de los movimientos indigenistas politizados—, sin estudiar como lo han sido los orientales. Basta con leer la *Encyclopédie* de Galliard, publicada en la década de los cincuenta, para confirmar la afirmación. Esas culturas *indianas* han sido punto de los etnohistoriadores americanos. *Fieles servidores* de planificación legislativa de sentido político, de la misma índole que los estudios de Berkeley sobre el Vietnam—y no es necesario traer a colación el testimonio de Naomi Chomsky en *La responsabilidad de los involucrados*, por ejemplo—. Lo que viene a significar no sólo una visión crítica de la verdadera personalidad de esas culturas, sino que también se evidencia la ausencia de estudios que consideren esos legados precolombinos—prácticos—como culturas, es decir, como testimonios humanos, que hacen de hombres cuya mentalidad todavía hoy se mantiene casi virgen

65

CONVENCIONES 343-345-2

Interrogantes en torno a la dinámica de la historia en Octavio Paz [artículo] José Vila Selma.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vila Selma, José, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Interrogantes en torno a la dinámica de la historia en Octavio Paz [artículo] José Vila Selma.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)